

Jueves, 22 de enero de 2026

Buenas tardes a todas y a todos, y gracias de nuevo por sumaros a esta reivindicación que hacemos en los puntos donde una persona perdió la vida por moverse en bici.

En este caso, fue un niño de 15 años, saliendo del parque. Posiblemente no fue un caso de conducción temeraria, como ha ocurrido en otros casos que hemos puesto bicis blancas. La mujer que conducía en ese caso ayudó en su reanimación, posiblemente no pudo hacer mucho más. Aunque queda la duda de si un segundo conductor implicado se dio a la fuga, algo que, lamentablemente, se repite más veces de las que toleran nuestras tripas.

Posiblemente era solo un niño jugando, que se despistó en un lugar aparentemente normal, pero donde circulan vehículos de miles de kilogramos a más velocidad de lo que sería razonable en la puerta de un parque. Posiblemente no habría ocurrido si en el itinerario que tenía por delante, en lugar de utilizar una vía urbana compartida con vehículos a motor que circulan a gran velocidad hubiera tenido una vía por donde ir tranquilo, descuidado, seguro, jugando... Porque la también debe ser un lugar donde niñas y niños puedan jugar montando en bicicleta. Y circular por la ciudad en bicicleta no tiene que ser una actividad de riesgo, tiene que ser una actividad agradable, cómoda, reconfortante. Porque en las ciudades necesitamos menos coches y más bicicletas, y eso solo ocurrirá si usar la bici es así de fácil. Tan fácil como un juego.

Y circular en bici también es un acto político, estoy seguro que quienes habéis elegido venir hoy lo sentís así. En este caso, no venimos porque haya muerto una persona en bici ahora, fue hace 7 años, repetimos por aquí porque la bici ya no está, aunque sigue quedando nuestro recuerdo. Esta bici la reponemos y la repondremos. Posiblemente no es agradable saber que aquí murió un niño en bici para quienes entran al parque, para los turistas que se acercan al centro de información de aquí al lado o para quienes vienen a ver los cerezos japoneses. Pero en Pedalibre queremos que no se olvide, por desagradable que sea, por mucho que nos remueva pensar, saber, que hoy me podría haber tocado a mí. Queremos recordar cada punto y en cada ocasión volver a reclamar al Ayuntamiento de Madrid que tiene la responsabilidad de promover la movilidad sostenible, que tiene la responsabilidad de garantizar que el entorno donde pedaleamos sea seguro y que así lo sintamos, que tiene la responsabilidad de crear una red ciclista que anime, cada vez a más personas a circular en bici por Madrid.

Queremos ver a muchas personas pedaleando, para hacer deporte, para ir a trabajar, para ir a comprar, para cuidar o encontrarnos con nuestros seres queridos, para ir a clase, o, simplemente, para jugar. Para ir del centro al barrio, del barrio al centro, del barrio al barrio de enfrente o al barrio de la otra punta de Madrid. Y lo que hoy tenemos son bicis pintadas que pisan los coches al pasar, trocitos de carril bici que llevan de ningún sitio a ninguna parte, muchos sustos y montañas de promesas incumplidas.

Y por eso, una vez más, desde Pedalibre reclamamos una red ciclista que nos conecte con los diferentes puntos de la ciudad o de los municipios colindantes, una red protegida, segregada, segura, bien señalizada, cómoda. Una red que asegure que, en vías rápidas como esta, sea cual sea nuestra edad, género y condición social, pedalear no nos costará la vida.